

## ELECCIONES MUNICIPALES EN VENEZUELA

## Otra oportunidad para profundizar la Revolución Bolivariana

LAURA BÉCQUER PASEIRO

El próximo domingo 8 de diciembre Venezuela protagonizará otro proceso electoral. Esta vez, la realidad del país está marcada por una guerra económica de la derecha que se ha arreciado en la recta final de los comicios municipales en la nación sudamericana.

Ese día 19 millones 66 mil 431 personas elegirán a 2 mil 792 cargos, de ellos 337 alcaldes (335 municipales, uno del Distrito Metropolitano de Caracas y otro del Alto Apure) y 2 mil 455 concejales, acorde con el Consejo Nacional Electoral. Para la ocasión se han formalizado 16 mil 880 candidaturas de todo el país, y 13 mil 651 centros de votación con 39 mil 427 mesas.

La batalla se concentra en el llamado corredor electoral, los conglomerados urbanos de mayor densidad poblacional como es el caso del Distrito Capital.

Tanto los candidatos del Gran Polo Patriótico (GPP) como los de la oposición han calificado de cruciales los comicios del 8 de diciembre. Un triunfo de las fuerzas revolucionarias impulsaría la consolidación de las medidas tomadas por el Ejecutivo liderado por Nicolás Maduro ya que mientras más alcaldías gane la Revolución, los niveles de gobernabilidad se incrementarán, tal y como comenta a **Granma**, vía correo electrónico el abogado venezolano Juan Martorano.

“Para los revolucionarios está en juego la nueva concepción del municipio, en aras de la consecución del Estado Comunal contenido en el Plan de la Patria, aprobado por el Parlamento el martes pasado”, precisa el también vicepresidente del Consejo Nacional Bolivariano de los Derechos Humanos.



Más de 19 millones de venezolanos están llamados nuevamente a las urnas este domingo 8 de diciembre. FOTO: AVN

En este sentido, agrega que una victoria socialista conllevaría al fortalecimiento de la estrategia electoral que los llevó a obtener 20 de las 23 gobernaciones en los comicios regionales del pasado año; y con ello, consolidar el Gobierno de Calle presentado por Maduro.

Otro de los asuntos medulares en estas elecciones es el papel de la derecha. Varios analistas estiman que la oposición utilizará las municipales como un referendo al gobierno de Maduro.

Martorano indica que “la derecha pretende darle un carácter plebiscitario a esta elección para justificar sus planes conspirativos, para generar, o bien un golpe de Estado, o la chispa que sea propicia para una intervención extranjera en nuestro país”.

“La oposición está preparando todas las

condiciones no solo para desconocer los resultados, sino para irse por la vía desestabilizadora”, alerta.

Acorde con el abogado, unos resultados favorables a la derecha le permitirían ganar espacios con vistas a los comicios para elegir a los diputados al Parlamento venezolano que deben realizarse dentro de dos años. Asimismo, estaría latente la posibilidad de un referendo revocatorio en el 2016 para desalojar al Ejecutivo Bolivariano del poder.

“Solo la acción del Estado venezolano, las instituciones, la unión cívico-militar, además de una alta participación popular y un triunfo en las urnas, podrían neutralizar las acciones golpistas de la derecha”, acota el especialista.

Con estos comicios, suman 19 los procesos electorales en 14 años de Revolución, lo

que ha contribuido a fortalecer el estado democrático y de derecho en esa nación.

Sobre esa idea, Martorano señala que las municipales complementan “la ecuación que garantice la gobernabilidad revolucionaria en Venezuela”.

Al respecto, describe el escenario político en el país luego de la desaparición física del líder bolivariano Hugo Chávez: “el 7 de octubre del 2012 se despejó el horizonte político con el triunfo del Comandante Chávez, pero luego vino la coyuntura de su enfermedad y posterior deceso (5 de marzo del 2013), por lo que se realizaron nuevas elecciones presidenciales (14 de abril de este año), en las cuales obtuvo el triunfo Nicolás Maduro. A partir de ese momento, hemos estado batallando, soportando las guarimbas (desestabilizaciones) de la derecha, la guerra económica, e incluso intentos de magnicidio contra el presidente Maduro”.

Previendo una respuesta violenta de la derecha en las calles, como sucedió en abril, el dignatario venezolano instó el martes pasado a un diálogo nacional para consolidar la paz en el país enfocado en los temas fundamentales del desarrollo de cada localidad.

Maduro exhortó a quienes obtengan la victoria a “dejar la politiquería y por el contrario trabajar en función del bienestar del pueblo”.

En ese sentido, resaltó que el diálogo se realiza desde el Gobierno de Calle para que los nuevos alcaldes vayan conociendo esa experiencia, debido a que muchos de los problemas por resolver necesitan del concurso de las autoridades municipales.

El 8 de diciembre también será un día especial ya que se conmemorará como el Día del Amor y Lealtad al líder bolivariano Hugo Chávez.

## Egipto inicia el escabroso retorno a la institucionalidad

MOISES SAAB

EL CAIRO.—Los egipcios tienen menos de 30 días para decidir si aprueban una nueva Constitución que sustituya a la vigente hasta el pasado 3 de julio, cuando el presidente islamista Mohamed Morsi fue derrocado.

El primer ministro Hazem El Beblawi y el veterano político Amr Moussa coincidieron en exhortar a dar el Sí al nuevo texto. Su promulgación inicia de hecho la campaña para las elecciones presidenciales y legislativas, las cuales darán el espaldarazo popular que tanto necesitan las nuevas autoridades para legitimarse.

La ruta, sin embargo, está llena de obstáculos difíciles de salvar. Entre ellos, las presiones cotidianas de los partidarios de la ilegalizada Hermandad Musulmana (HM, islamistas) y una serie de atentados dinamiteros o de otra índole contra el Ejército y la Policía en varias ciudades, incluidas El Cairo y en la levantisca península de Sinaí (noreste).

En una capital tan superpoblada como esta, llena de vericuetos y de vecindarios donde se amontonan 16 millones de habitantes, ejercer control sobre algunos cientos de opositores decididos a todo es una tarea hercúlea, pero sin Hércules.

Aún así, la posibilidad existe, como advirtió el presidente del panel de expertos que elaboró las reformas, Amr Moussa, quien exhortó a aprobar la nueva Carta Magna para evitar la erupción de un conflicto que está a las puertas “y salir de la situación de turbulencia que atravesamos”.

En la misma cuerda, el jefe del gabinete interino describió el texto como “un hito en el sendero hacia la democracia”, una opinión a la cual le han salido nuevos e inesperados detractores: los movimientos que se opusieron al Gobierno islamista de Morsi, descontentos con una recién sancionada ley de manifestaciones que consideran lesiva para las libertades individuales.

Suaves en el trato, los egipcios, también, se caracterizan por atenerse a sus opiniones con la terquedad que les da su cultura de siete mil años y una historia cargada de hechos trascendentes como su victoria sobre el invicto Napoleón Bonaparte, las revoluciones anticolonial de 1919 y antimonárquica de 1952, y tres guerras con Israel.

Las disposiciones de mano dura dictadas por las autoridades provisionales han sido recibidas con una franca oposición por parte de los islamistas y de los laicos, ubicados en las antípodas del espectro político, lo que introduce un elemento combustible en la crisis, aunque no signifique la posibilidad de una alianza entre ambos.

Ello explica la discreta reversa aplicada por el Gobierno provisorio, cuyo presidente, el magistrado Adly Mansour, enunció la posibilidad de enmendar la ley de manifestaciones y de revisar las duras sentencias aplicadas a 21 activistas femeninas de la Hermandad Musulmana por un tribunal de la ciudad norteña de Alejandría.

Aunque las mujeres fueron acusadas de alterar el orden, atacar a las autoridades y pertenecer a una organización terrorista, el fallo judicial fue considerado excesivo, más



Aunque las mujeres fueron acusadas de alterar el orden, atacar a las autoridades y pertenecer a una organización terrorista, el fallo judicial fue considerado excesivo. FOTO: AP

aún por tratarse de mujeres a las cuales, al igual que a los niños, el Islam considera no beligerantes en cualesquiera circunstancias.

Las exhortaciones a aprobar el texto fundamental llevan implícita una promesa de atenuar tanto la ley de manifestaciones como las sentencias de los islamistas alejandrinas, una vez que el país retorne a la constitucionalidad tras las elecciones presidenciales y legislativas.

Un factor que favorece a las autoridades, que aún cuentan con apoyo entre los partidos laicos y sectores de la población, es el temor al retorno al poder de los islamistas, cuyo fracaso en llevar una política ecuménica durante el año que se extendió el mandato de Morsi sigue presente en las mentes de millones de egipcios, negados a repetir el experimento. (PL)